



SUPLEMENTOS

- Rural
- Informática
- El Económico
- Energía
- Cultural
- Debates



INFO

- Mapa del sitio
- Escribanos

SERVICIOS

- Guía del Ocio
- Gines

RECEPTORIAS

CLASIFICADOS

NECROLÓGICAS

- Contactos
- Contanos tu historia

ExportaPymes.com
Información para
Exportar

EDUCACION

Martes 22 de febrero de 2005

No olvidar: educarse es un derecho

Las autoridades del ministerio de Educación reconocieron que la formación y la deserción entre los estudiantes del nivel medio son preocupaciones excluyentes entre las prioridades del área.

"La escuela media está afectada por problemas de inclusión y calidad", afirmó la titular de la subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa del ministerio, Mirta Bocchio.

"La educación es un derecho social. Los Estados tenemos la obligación de crear las condiciones para que todos tengan la oportunidad no sólo de ir a la escuela, sino de acceder a una educación de calidad", continuó Bocchio.

En la subsecretaría aseguraron que si bien la realidad es adversa, desde el ministerio trabajan en revertirla y recordaron algunos de los anuncios que el ministro Daniel Filmus el año pasado, como la asignación de 20 mil becas para jóvenes del tercer ciclo del EGB y el Polimodal y la incorporación de 10 mil "estudiantes tutores" que estén con sus compañeros durante el ciclo escolar.

Finalmente, al igual que Tenti Fantfani, Bocchio remarcó que los alumnos pobres tienen las mismas capacidades que los alumnos que están en una mejor situación social, pese a ciertas teorías que pretenden naturalizar la idea de que "a los chicos no les da la cabeza" o no tienen habilidad para los estudios. Para Alberto Croce, director de la "Fundación SES, el desafío es múltiple. "Hay que incluir a estos chicos que están afuera de la escuela, trabajar en la formación docente y en la reestructuración de las currículas", dijo. Croce apuntó que el problema de la exclusión es tan serio como el problema de la calidad y agregó que sólo entre el 15 y el 20 por ciento de los estudiantes de la escuela media "está aprendiendo satisfactoriamente lo que los docentes esperan que aprendan".

"En una sociedad en la que el estudio como formación humana, libertad interior y posibilidad de tomar decisiones y ejercer ciudadanía está devaluada, entonces se centra todo el aspecto cultural en el trabajo y como la crisis del trabajo es muy grande, la ecuación no siempre funciona y genera más deserción", concluyó.

